

Capítulo 152

Bruja endeudada (7)

1.

Sharon se quedó despierta hasta tarde en la noche, bebiendo con Siwoo. Después de un rato, finalmente se fue a la cama.

En los últimos días, logró capturar un total de cuatro Homúnculos, lo que le ayudó a cubrir el pago de este trimestre.

No solo eso, también se permitió disfrutar de una comida satisfactoria de pollo frito y cerveza, una comida de la que solo había oído hablar, y hizo un amigo por primera vez en su vida solitaria en este mundo extranjero.

Como resultado, cuando se acostó en su cama, se sintió tranquila. Finalmente pudo cerrar los ojos adecuadamente por primera vez en meses.

En el pasado, solía tener un patrón de sueño regular.

Pero, como tenía que compaginar su trabajo a tiempo parcial, su cacería y los diversos recados menores para saldar su deuda, no había podido dormir cómodamente.

Y así, en lugar de dormir, ella usó ese tiempo para investigar la magia.

Después de todo, no podía pasar toda su vida tratando de pagar su deuda.

Seguía siendo una bruja, y era su deber estudiar e investigar la magia.

Además, su rango actual, el 17º, era tres niveles inferior al de su predecesora.

Esto sucedió porque había heredado una marca incompleta. Era un fenómeno muy raro que podía ocurrir durante el proceso de herencia de la marca.

Aunque creía que el conocimiento mágico en su marca no se perdería por completo y que algún día podría recuperarlo todo, aún no podía descuidar su

investigación. Después de todo, eso sería una falta de respeto hacia su predecesora.

A pesar de todo, aún lograba reservar tiempo para una breve siesta cada día.

Pero no hoy, ya que algo inesperado la despertó antes de que pudiera siquiera quedarse dormida.

-¡Bang bang bang!

“¡Soy de la Oficina del Distrito Seodaemun! ¿Hay alguien en casa?”

La voz provenía de un hombre estricto cuyo deber era hacer cumplir las reglas y regulaciones establecidas sin concesiones.

2.

Sharon se quedó quieta, sosteniendo una maleta con una expresión inexpresiva.

Era la maleta que había colocado apoyada contra la pared, un improvisado armario ya que no tenía uno.

Al principio, pensó que debido a su pequeño tamaño, lo suficientemente pequeña para que ella pudiera agacharse dentro, no guardaría muchas cosas. Pero, aparentemente poseía más cosas de lo esperado, aunque en su mayoría eran pertenencias que había traído de Gehenna.

“Ah...”

Gradualmente, comenzó a comprender la realidad de su situación.

La habitación en la azotea era su tan esperado santuario en este mundo cruel. Solo después de cinco años de búsqueda pudo encontrarlo.

Después de ser exiliada de Gehenna, pasó su primer año sin hogar, vagando por las calles mientras trabajaba en cafeterías 24 horas y restaurantes de comida rápida.

Ocasionalmente, dormía dentro de su maleta en lugares tranquilos que encontraba.

Desde el segundo hasta el quinto año, vivió en un estudio tipo sótano.

La renta mensual que tenía que pagar, con la cuota de mantenimiento y sin depósito, era de 380,000 won.

Tenía un fuerte olor a humedad que hacía que sus pulmones sintieran que se llenarían de moho solo con respirar el aire. No solo eso, también tenía que compartir el baño con otros residentes.

Mientras vivía allí, ahorró algo de dinero extra para encontrar la habitación en la azotea, donde finalmente se mudó y permaneció desde su sexto año hasta ahora.

Desde su perspectiva, era un lugar aceptable para vivir, considerando que tenía que pagar 500,000 won mensuales, incluyendo la cuota de mantenimiento y un depósito de 2 millones de won.

El casero incluso ofreció un descuento de 30,000 won si ella no reportaba su mudanza, lo cual era una oferta bastante generosa.

A diferencia de otras brujas, ella no podía permitirse comprar una identidad falsa. Incluso su teléfono y cuenta bancaria estaban registrados a nombre de otra persona.

Por eso, no recibiría ninguna protección si el gobierno local regulaba los edificios ilegales. El casero tenía todo el derecho de echarla sin que ella pudiera reaccionar.

Desde el punto de vista del gobierno local, ella era sin duda una residente ilegal.

La gente había intentado consolarla, diciéndole que debería haber buscado ayuda en el gobierno local para encontrar un nuevo lugar donde vivir, y que debería haber revisado el registro del edificio antes de vivir allí, pero esas palabras no la consolaban en absoluto.

Algunos podrían burlarse de esa casa destortalada suya, pero para ella, era un lugar cálido y cómodo para vivir, con agua corriente y una ducha que funcionaba.

Pero, sin importar su opinión, el edificio seguía siendo un edificio ilegal.

“Alguien está viviendo adentro... ¿Qué importa si es ilegal o no...?”

Pateó una lata que estaba tirada en el suelo.

La lata hizo un fuerte ruido al caer antes de ser lanzada a la distancia.

Mordiéndose el labio, se sentó frustrada.

En su mano, había un sobre blanco arrugado y doblado.

Más temprano ese día, el casero vino a disculparse y le devolvió el depósito, un total de 200,000 won.

Quiso tirarlo en un ataque de ira, pero no pudo hacerlo.

Con la justificación de que el dinero no tenía la culpa, por lo que no debía desatar su ira contra él, se contuvo.

‘Todo va mal.’

‘Ni siquiera puedo hacer las cosas que deseo hacer.’

“Yo... quiero llorar...”

Las lágrimas comenzaron a acumularse en sus ojos.

Una vez más, se enfrentó a la dura realidad de la pobreza que no le permitía llorar ni siquiera por un momento.

Encontrar un apartamento tipo estudio adecuado como inmigrante ilegal era como atrapar una estrella del cielo.

Pero ella se resolvió a no rendirse nunca. Un día, ya no estaría sin hogar.

Después de todo, ya había probado la calidez de una casa, no había manera de que estuviera dispuesta a seguir sin hogar.

Sacó su teléfono e instaló una aplicación.

Una aplicación para reservar alojamientos.

Mientras navegaba descuidadamente por las páginas, su boca se abrió en shock.

“Wow... Increíble...”

En Sinchon, había moteles alineados junto a iglesias.

Era comprensible, debido a que la región era popular entre los jóvenes.

Como aún no había encontrado un nuevo lugar para vivir, pensó que podría quedarse temporalmente en un motel.

“¿Cuesta 120,000 won por una noche? ¿El check-in es a las 6 pm y el checkout a las 11 am del día siguiente?”

Al ver lo altos que eran los precios, comparables a un tercio de su renta mensual anterior por menos de 24 horas, Sharon se sorprendió.

Ella vio que cobraban entre 30,000 y 40,000 won por quedarse y pensó: ‘Es más caro de lo que esperaba, pero probablemente vale la pena’, así que decidió ir, pero...

Resultó que esos eran precios por hora.

Al parecer, ofrecían opciones para quedarse entre tres y seis horas, principalmente para tomar una siesta.

La revelación de que muchas personas estaban dispuestas a gastar tanto dinero solo para una siesta la desconcertó.

Era la primera vez que escuchaba algo así.

“¿Qué debería hacer ahora...?”

Borró la aplicación sin pensarlo dos veces.

Había otras opciones como hostales y hoteles, pero después de ver lo caro que era un cuarto de motel, ya no tuvo energía para revisar esos lugares.

“...De todos modos, debería cambiar estas cosas antes de ir a trabajar.”

Sacó los cristales que había obtenido de los Homúnculos que cazó de su bolsillo.

‘Pase lo que pase, primero tengo que asegurar algunos fondos de emergencia.’

“Además, necesito consultar la Base de Datos de Homúnculos...”

Aún faltaban cuatro horas para que comenzara su turno en la tienda de conveniencia. Tenía tiempo suficiente para hacer sus diligencias antes de ir a trabajar.

Así que caminó hacia la parada de autobús, arrastrando su maleta detrás de ella.

3.

Ya fuera en el Gehenna o en el mundo moderno, existían reglas no escritas que las brujas debían obedecer.

No debían revelar su existencia al mundo exterior.

Debían vivir en secreto.

No debían intervenir en la historia usando magia.

No debían crear alteraciones sociales usando magia.

Esas reglas existían por diversas razones.

Algunos creían que su importancia disminuiría cuando su ‘misterio’ desapareciera. Otros pensaban que esto era el resultado de un acuerdo entre el Árbol de Sephiroth y el líder de varias naciones.

Pero Sharon creía que la razón por la que las brujas contenían su poder y mostraban tanta moderación era por la Duquesa Keter.

A lo largo de la historia, hubo muchas brujas que abusaron de su poder o cometieron actos malvados para lograr sus propios objetivos egoístas.

Por ejemplo...

La ‘Bruja de la Peste,’ la misma persona que propagó la peste en el siglo XIV y causó la muerte de millones de personas. Fue sometida por la Duquesa tras una batalla de tres días.

En el siglo XVII, hubo 12 brujas que se llamaban a sí mismas el ‘Amanecer Plateado.’ Negaban la existencia de Gehenna y prometieron crear un nuevo mundo gobernado por brujas. Para ello, fueron al mundo moderno y establecieron su propio reino, solo para ser masacradas por la Duquesa en apenas dos días.

También estuvo la ‘Bruja Dragón,’ que participó activamente en la Guerra de Independencia de Estados Unidos en el siglo XVIII. Tras provocar la ira de la Duquesa, solo pudo regresar a su guarida en el desierto.

Luego, estuvo Qlipoth, un grupo que llevó a cabo una infiltración a gran escala en Gehenna en el siglo XIX. Fueron fácilmente reprimidos por la Duquesa, que acababa de salir de su reclusión en ese entonces.

La Duquesa detestaba la intromisión y la interferencia excesiva de las brujas en el mundo moderno. Por eso, aunque mantenía un enfoque moderado hacia el asunto, en el momento en que cruzaban la línea, mostraba abiertamente su descontento.

Entre las brujas que derrotó se encontraban figuras renombradas de sus épocas. Eran algunos de los seres más poderosos del mundo. Después de saber eso, simplemente nadie se atrevió a desafiarla.

Su estatus era como el de un dragón en una historia de fantasía.

Un ser indiferente a la mayoría de las cosas, pero una vez que encontraba algo que le desagradaba, desataba su aliento de fuego sin piedad.

Incluso las diversas organizaciones del inframundo y los cárteles siempre tenían cuidado de no provocarla.

Y las mencionadas reglas no escritas naturalmente se aplicaban al Witch Point; ‘Gehenna’ para los Exiliados. La sucursal de Gwanghwamun estaba disfrazada como una compañía de seguros privada en un edificio en el centro de la ciudad.

Pero solo los cinco pisos superiores del edificio servían como el Witch Point.

Al entrar en el vestíbulo del lujoso edificio de oficinas, Sharon fue recibida por un guardia de seguridad bien vestido.

“Bienvenida, Bruja Evergreen.”

“He venido a cambiar dinero.”

“Entendido. Por favor, sígame.”

El guardia de seguridad conocía su identidad y la trataba en consecuencia, ya que era un civil empleado en el Witch Point.

No era posible asignar a otras brujas esta clase de tareas meniales, ya que estaban ocupadas con sus investigaciones. Para compensarlo, emplearon a individuos de varias agencias de inteligencia extranjeras en su lugar.

Sharon sospechaba que este guardia de seguridad en particular era uno de ellos, pero no podía confirmarlo.

Una vez que salió del ascensor que la llevó a los pisos superiores del edificio, se encontró en un espacio de oficina que parecía una típica oficina corporativa. Dentro, vio a algunos empleados haciendo llamadas telefónicas y a otros manejando documentos mientras usaban diversos equipos de oficina como destructoras de papel.

Sin embargo, había algo que destacaba en esta escena: el hecho de que algunas de las mujeres en la oficina poseían una belleza extraordinaria.

Pero no era algo fuera de lo común, ya que sin duda eran brujas.

Ignorándolas a todas, Sharon se dirigió directamente a la oficina de cambio de divisas.

“Por favor, déme efectivo por estos cristales.”

Colocó los cinco cristales que poseía sobre el mostrador. El empleado bien vestido, que parecía un cajero bancario, los tomó para verificar su autenticidad.

El proceso de cambio no tomó mucho tiempo.

Solo necesitaban asegurarse de que los cristales fueran reales y los pesaron usando una balanza especial. Después de eso, le entregaron a Sharon el dinero equivalente al valor de los cristales.

Después de una semana de duro trabajo y caza, ella ganó un total de 5,12 millones de won.

Hace un momento, se sentía abatida, como si todo su mundo se hubiera derrumbado, pero esta ganancia inesperadamente grande le trajo algo de alivio.

Luego, visitó la oficina de apoyo administrativo en un piso inferior para pagar la cuota trimestral de 6,5 millones de won.

Por último, buscó archivos públicos sobre Homúnculos, pero no encontró ningún informe sobre ‘Homúnculos perfectamente idénticos’.

Haaah, contemplando si debía o no informar sus hallazgos a sus superiores.

“Ugh... Lo haré después. Mi turno empieza pronto...”

Además, no se sentía particularmente motivada ese día.

Cuando estaba a punto de apagar la computadora y salir, alguien que empeoró aún más su ya mal humor entró en su campo de visión.

“Ah... Mierda...”

Involuntariamente, soltó una maldición.

Aunque ella creía que no estaba haciendo nada malo.

Después de todo, la existencia de la otra bruja para ella era como una cucaracha para una persona normal. ¿Quién no maldeciría al ver a uno de esos bichos arrastrándose dentro de su armario?

La bruja de rojo, Della Redcliffe, era una molestia para ella. Alguien que haría todo lo posible para hacerle la vida miserable.

“Oh, vaya, qué espectáculo tan patético. ¿Has estado limpiándote la boca con un trapo sucio?”

dijo Della mientras levantaba el mentón, manteniendo una actitud elegante.

Con un rostro rojo, que recordaba a tulipanes rojos, perfectamente digno del nombre ‘Bruja de Ashfire’.

De su cabello corto, rizado y rubio rojizo, sus ojos afilados que recordaban a Sharon a un gallo feroz ante su mirada burlona.

Todo en ella emanaba un rojo ardiente.

“Lo siento, me asusté. No quise maldecirte.”

Obviamente, eso era solo para quedar bien. Sin embargo, Sharon no quería interactuar con ella más de lo necesario.

Porque, en el momento en que entablaron una conversación...

"Por tu apariencia, parece que sigues viviendo una vida patética como la rata que eres. Entonces, ¿cuántos volantes pegaste ayer? Espera, no respondas, déjame adivinar."

...El maldito se atrevió a provocarla abiertamente.

Sharon se mordió el labio y fulminó a Della con la mirada.

"¿Quizás diez? ¿O veinte? ¿Oh, podría ser cien?"

Desde que tuvieron una disputa por sus territorios de caza, Della se había propuesto como misión de vida molestar a Sharon cada vez que se cruzaban.

A pesar de su apariencia elegante y noble, sabía todo lo necesario para irritar a los demás.

Si fuera tan talentosa en la magia como lo era en hablar mierda, probablemente ya habría derrocado a la Duquesa Keter.

"¡Por la cara que tienes, mi última suposición es la correcta! ¡Increíble!
¡Felicitaciones! ¡Debes haber ganado diez mil won extra de la noche a la mañana!"

"Me voy, quítate de mi camino."

Dijo Sharon, intentando pasar junto a Della, quien aplaudía burlonamente.

Ella sabía que no podía derrotar a Della.

Después de todo, si pudiera, no habría soportado este tipo de humillación durante diez años.

La única vez que desafió a la insopportable bruja a un duelo, sufrió una derrota aplastante.

No fue un resultado sorprendente considerando que ella solo estaba en el rango 17, mientras que Della estaba en el 20. Había una gran diferencia de fuerza entre ellas desde el principio.

A pesar del esfuerzo de Sharon, Della no se apartó.



En cambio, se acercó y puso su rostro más cerca del de Sharon.

Della ya era media cabeza más alta que ella, y el hecho de que llevaba tacones aumentaba aún más la diferencia de altura.

Después, se enfrentaron en un concurso de miradas por un rato, pero las pupilas de Sharon comenzaron a temblar ligeramente, revelando una debilidad que Della pudo aprovechar fácilmente.

Desde el principio, ya estaba perdiendo la batalla mental.

“¿Por qué no dejas de hacer eso? ¿No te dije que puedo facilitarte ganar más dinero?”

La mano de Della se deslizó como una serpiente, acariciando la punta del mentón de Sharon.

Se le empezaron a poner los pelos de punta a Sharon por todo el cuerpo. Sin dudarlo, apartó la mano de la otra bruja de un manotazo y se apresuró hacia el ascensor.

“¡Maldita loca!”

Soltó más maldiciones mientras intentaba desesperadamente huir.

Al ver su reacción, las comisuras de los labios de Della se curvaron.